

████████████████████

E: entrevistadora

■ ██████

E: ██████ ¿podrías hablarme un poco de tu situación familiar?

■ Mi situación familiar es normal, acomodada, gracias a Dios.

E: ¿Tienes hijos?

■ Sí, estoy casada y tengo dos hijos. Mi situación es muy normal, no tengo problemas, no tenía hasta que llegué a este “país feliz” (se ríe con ironía)

E: ¿Cómo se te ocurrió venir aquí?

■ La información sobre eso (el trabajo) se publicó y me llegó al móvil. Las chicas hablaban de ello, una se lo decía a otra. Le propuse la idea a mi marido, me dijo que eres tú la que lo tendría que pensar y si te gusta el trabajo, vete.

E: ¿De qué zona eres?

■ De ██████

E: ¿Anteriormente, llegaste a conocer alguna mujer que vino a trabajar y volvió a Marruecos después?

■ Muchas

E: Es decir, ¿Te sentaste con ellas a hablar, les preguntaste, etc.?

■ Sí, vinieron antes que nosotras, el día que llegamos nosotras nos comentaron que la situación está muy mal, no es un buen trabajo, que tendríamos que volver a nuestras casas, el jefe es mala persona, nosotras no pensábamos que esto sería así, que trabajaríamos poco.

E: No, no, antes de llegar aquí, en Marruecos ¿pudiste conocer a alguien allí, a alguna mujer que haya venido a España por lo mismo?

■ No, no

E: ¿No sabías nada?

■ No sabía nada ni pregunté a nadie.

E: En cuanto a la persona que publicaba los anuncios de ANAPEC, ¿es siempre la misma persona?, ¿pudiste conocerlo?

■ No, no llegué a conocerlo.

E: ¿No viste el anuncio?

■ No, yo no vi ningún anuncio, a mi me lo dijo la gente. Nos dijeron que el día tal hay que inscribirse, fuimos al lugar indicado, salió el comité del ANAPEC e inscribieron a todo el que quería.

E: ¿Quién os recibió en Tánger?

■ ██████ en realidad no nos recibió nadie hasta que llegamos al lugar y allí encontramos a los de ANAPEC.

E: ¿Los de ANAPEC estaban en Tánger?

■ Así es.

E: ¿Tú cuando les dejas tu pasaporte en ese momento, se lo quedan?

■ Sí, se lo quedan hasta que entremos al puerto.

E: ¿Se quedan los pasaportes para haceros los visados?

■ Sí

E: ¿Quién os pagó el visado?

■ Nos lo pagamos nosotras

E: Cuando fuisteis a Tánger, concordaron con vosotras el día y la hora en Tánger para la próxima vez.

■ Así es. Nos llamaban con un día o dos de antelación para comunicarnos que el día tal a las 5:00 o 6:00 de la mañana tendríamos que estar en Tánger, en el puerto. Allí nos llamaban a cada una con su nombre y nos entregaban los pasaportes.

E: ¿Alguno de los de ANAPEC os acompañaba a Tarifa?

■ No, cuando llegamos a Tarifa nos esperaba ■■■■ y las chicas que trabajan con él. Nos esperaba delante de los autobuses.

E: ¿Los de ANAPEC os comunicaron que os esperaría alguien en Tarifa?

■ Sí, nos dijeron que otros nos recibirían en Tarifa

E: ¿Cómo lo reconocisteis?

■ No lo reconocimos, él llevaba un megáfono y llamaba a la gente para que se acercase a él.

E: Vale, ¿tú sabías que cuando llegaríais a Tarifa habría autobuses que os llevarían a otro lugar? ¿sabías que os dividirían en grupos y os llevarían a distintos lugares?

■ No, no sabíamos nada hasta que llegamos y nos dijo (■■■■) que trajésemos nuestras maletas y esperemos a que nos nombre. Seguimos sus indicaciones, empezó a nombrarnos y nos dijo que la que escuche su nombre que suba al autobús nº 1, después nombró a las del autobús nº 2 y así hasta nombrar todas las mujeres que tenía apuntadas en la hoja. Cuando terminó subió al autobús y la chica que lo acompañaba también empezaron a decirnos que iríamos a tal sitio, allí tendréis un jefe que os dará un suma de dinero para que hagáis vuestras compras. Os llevará a la tienda para hacer la compra y a donde podáis comprar una tarjeta para hablar con vuestras familias y comunicarles que habéis llegado.

E: ¿Quién os dijo esto?

■ ■■■■ y la chica que lo acompañaba

E: ¿La chica es marroquí?

■ Sí, marroquí. Una vez montadas todas en el autobús, subían ellos y con megáfono nos comunicaban todo lo eso.

E: ¿Todo lo que me has contado, os lo dijeron ellos?

■ Sí, todo nos lo dijeron ellos, palabra por palabra. Nos dijeron que iremos a Huelva y una vez allí nuestro jefe nos daría 10000 *ryal* a cada una

E: ¿Cuánto son 10000 *ryal*?

■ 50 euros. Nos darían 50 euros y pondrían a nuestra disposición medios de transporte para ir a hacer las cosas que nos harían falta y las tarjetas SIM para hablar con nuestras familias. El autobús que nos llevaría también nos devolvería hasta el lugar donde nos instalaríamos. Pero nada de eso era verdad. Subimos a los autobuses, llegamos y nos recibieron en la puerta de la finca las mujeres marroquíes que trabajaban allí. Nada más bajar nos preguntaban por qué habíamos venido a ese lugar y nos decían que si fueran nosotras darían media vuelta y volverían a sus casas.

E: ¿Quién os dijo esto?

■ Las marroquíes que trabajaban allí, las antiguas.

E: ¿Las encontrasteis allí?

■ Sí, nos decían que solo sufriríamos por las malas condiciones. Nosotras no nos estábamos creyendo lo que veíamos.

E: ¿Qué veíais? Cuéntame lo que pasó cuando llegaste a la finca.

■ Ocurrió lo que te estoy diciendo, nos recibieron las antiguas empleadas marroquíes.

E: ¿No vino nadie a traduciros?

■ No, no vino nadie a recibirnos y traducirnos. Era un día de lluvia, el suelo estaba mojado y todo lleno de barro. El autobús paró en medio del barro, se ensuciaron nuestras ropas y las marroquíes que nos recibieron nos ayudaron a llevar nuestras maletas. Estuvimos esperando una hora o una hora y media delante de las caravanas hasta que vino una rumana y nos abrió las habitaciones. Metió a seis mujeres en cada habitación, se fue y nos sentamos. Estuvimos esperando unas dos horas hasta que regresó con algunos utensilios de cocina. Nos dio dos sartenes, dos ollas y una docena de vasos. Nos advirtió que si se rompe algo lo pagaríamos nosotras.

E: ¿Doce vasos de agua, para ■■■ el té o para qué?

■ Vasos para el agua que nos servirían para todo. Una docena de vasos, otra de cucharas, otra de platos, dos sartenes y dos ollas. Esto es todo, para doce mujeres. ¡Ah! y una bombona de butano. Nos dio eso y se marchó. Nos mojamos con la lluvia y así pasamos esa noche. Cuando amaneció...

E: ¿Qué sucedió al día siguiente por la mañana?

■ A la mañana siguiente, no vino nadie.

E: ¿Cuánto tiempo seguisteis así?

■ Ocho días

E: ¿Sin trabajar?

■ Sin trabajar ni nada. Preguntamos a las mujeres que trabajan allí, les preguntamos con quién podríamos hablar, les dijimos que necesitábamos números nuevos para hablar con nuestros hijos y hacer la compra, teníamos poca comida. Nos dijeron que si esperábamos que él (el jefe) nos llevara, estaríamos esperando en vano. Nos preguntaron si nos habían dicho que nos darían dinero y nos llevarían a hacer la compra, les respondimos que sí y nos dijeron que todo era mentira que no nos darán nada ni nos llevarán a ningún lugar.

E: ¿Las mujeres que trabajaban allí sabían todo?

■ Sí, ellas lo sabían. Nos dijeron que fuéramos a la carretera principal e hiciésemos autostop, por allí pasa gente que nos llevaría pagándonos entre 2 a 5 euros.

E: ¿Quiénes os llevarían?

■ Cualquiera que se dedica a llevar personas en su coche. Normalmente, son rumanos los que se paran para llevar a la gente y te cobran entre 2 y 5 euros. Pero esto en caso de encontrar. Fuimos a hablar con el jefe y nos dijo que todavía no podíamos trabajar y que nos fuéramos a dormir. Decidimos salir a la carretera y hacer autostop. Estuvimos esperando dos horas hasta que se paró un rumano y nos montamos a su coche. Una vez dentro nos dijo literalmente “wach diru m'aya *friki-friki*?” (¿queréis acostaros conmigo?). No entendimos nada, nos reíamos porque no sabíamos lo que estaba diciendo.

E: ¿Qué es *friki-friki*?

■ No sabíamos lo que era hasta que se bajó la cremallera del pantalón y sacó su pene.

E: ¿Se bajó la cremallera del pantalón?

■ Sí, te lo juro por Allah que lo hizo, como te lo estoy contando.

E: ¿Él os decía *friki-friki* y vosotras no entendíais nada?

■ Nosotras nos reíamos porque desconocíamos lo que nos decía hasta que abrió la cremallera del pantalón y sacó su pene. Nos pusimos a gritar, paró el coche y bajamos de él.

E: ¿Salisteis en medio de la carretera?

■ Así es, después se paró otro coche, el dueño era marroquí. Durante el trayecto nos hablaba y nos pedía nuestros números de teléfono. Cualquiera que pasaba por allí deseaba algo, te pedía algo a cambio. Era imposible encontrar a alguien que te llevaba sin pedirte algo a cambio.

E: ¿En realidad, los encargados de la finca son los que os tenían que llevar a hacer la compra y evitar exponeros a todo esto?

■ Sí, nos expusimos por el solo hecho de necesitar salir a buscar comida. Si no das tu número de teléfono o no le hablas, no vas a poder llegar al sitio al que quieres ir.

E: ¿Qué pasó después? Cuéntame todo, ¿cómo llegaste a esta situación?

■ Pasó esto que te estoy contando. Fuimos a hablar con él varias veces y nos decía que aún no podíamos trabajar y que nos fuéramos a dormir, así hasta que pasaron ocho días. Entonces, vino la rumana y nos entregó nuestros pasaportes.

E: ¿O sea que el primer día se llevó vuestros pasaportes?

■ Sí, el primer día se llevó nuestros pasaportes para apuntarnos y nos los devolvió. Fuimos varias veces a pedirle dinero para hacer nuestras compras y nos decía que no nos iba a dar nada hasta que trabajásemos. La mañana del día que íbamos a trabajar, ocho días después de nuestra llegada, le dimos otra vez los pasaportes y nos indicó donde trabajaría cada una. Nos dijo con qué encargada/o trabajaríamos cada una. Por la mañana temprano, subimos con las demás al autobús que nos llevaría al lugar de trabajo. No había sitio, hicimos el trayecto apretujados, fue muy incómodo. Hubo peleas a la hora de montar en los autobuses, primero subían los rumanos y después los marroquíes. El conductor insultaba a la gente.

E: ¿El conductor era marroquí o español?

■ Español. Cuando llegamos al lugar no entendíamos los que nos decían, los encargados eran rumanos. Nadie nos ensañaba lo que teníamos que hacer.

E: ¿Es decir, nadie os dio una formación previa?

■ No, nada.

E: ¿En qué trabajaste tú?

■ En la fresa.

E: ¿A qué hora empezabais a trabajar?

■ A las 07:30.

E: ¿Cuántas horas?

■ trabajábamos hasta las 14:30

E: ¿Teníais tiempo de descanso?

■ Media hora para comer y volver a trabajar hasta las 14:30. Luego descansábamos una hora y había quien hacía horas extra, trabajábamos hasta las 20:30. No nos pagaban las horas extra.

E: ¿Tú has trabajado alguna vez por la tarde?

■ Sí, trabajé tres veces por la tarde.

E: ¿A qué hora entras y sales por la tarde?

■ Empezamos a las 15:30 y terminamos a las 20:30.

E: En total trabajaste tres días por la tarde. ¿Y cuántos días has trabajado en total?

■ Llegamos el día 17

E: ¿17 o 27?

■ No, 17 y estuvimos 8 días paradas.

E: ¿Y cuántos días has trabajado en total?

■ Trabajé 9 días

E: ¿Sólo 9 días?

■ Sí, en abril trabajé 9 días pero solo me contaron 7. No me pagaron dos días de trabajo ni las horas extra.

E: ¿El resto te lo pagaron?

■ Sí

E: ¿Cuánto te dieron?

■ 74000 ryal

E: ¿Cuánto es eso en euros?

■ No sabría decirte cuanto es en euro.

E: ¿Y en dírham?

■ Pregunta a ■■■■■

E: Perdona ■■■■■ buenos días, ¿cuántos son 74000 ryal en dírham?

■■■■■ 70000 ryal son 3500 dírham.

E: Unos 350 euros.

■■■■■ Sí, pero es son 70000 ryal solo. ¿Cuánto le has dicho, ■■■■■

■ 74000 ryal

E: ¿Te pagaron a final de mes?

■ No, a los 5 días de empezar el siguiente mes.

E: ¿Y después que pasó?

■ No nos dieron las nóminas y cuando preguntábamos nos decían que no había.

E: ¿Y esos tres días que trabajaste por la tarde, te pagaron por las horas extra?

■ No, no me pagaron

E: ¿Qué pasó después de trabajar y cobrar?

■ El primer día que fuimos a trabajar nos dijeron que nos daban un día para la formación, aunque en las hojas que nos llegaron ponía que tendríamos 15 días de prácticas y si no nos gustaba nos devolverían a casa. Nada de eso era verdad, trabajamos el primer día, el segundo y al tercero nos dijo la encargada que no hemos conseguido recolectar lo mismo que las antiguas trabajadoras, tenéis que trabajar tanto como cualquiera que ha venido antes que vosotras. Es decir, que tienes que trabajar al mismo ritmo que al de una que lleva 6, 7 o 8 años. Todas las nuevas de mi grupo, que éramos 6 o 7, fuimos devueltas al lugar donde residíamos por no trabajar como las antiguas. Nos dijo que nos fuéramos a dormir.

E: ¿Cuánto tiempo estuvisteis sin trabajar?

■ Dos días. Cualquiera que iba a trabajar le decía que se volviera a dormir.

E: ¿Cómo comenzaron los problemas?

■ Desde un principio, no estábamos conformes con el estado de vida que estábamos llevando. Teníamos solo una bombona de gas para todas. Solo para preparar una taza de té tenías que coger turno y siempre surgían peleas y discusiones por todo. Cuando volvíamos de trabajar, todas queríamos preparar nuestras comidas y siempre había que coger turnos.

E: ¿Pagábais el alquiler y las facturas de la luz y el agua?

■ No, nos dijo que nos lo descontarían de nuestros sueldos.

E: ¿Cuánto os descontarían?

■ 600 *ryal* que son 3 euros

E: 3 euros cada mes.

■ No, 3 euros al día.

E: ¿3 euros al día para pagar el alquiler y las facturas de la luz y el agua?

■ Sí, esto afectaba tanto a la que trabaja como a la que no.

E: ¿Qué más?

■ Hacíamos turnos para entrar a la ducha, a veces se formaban filas de 15 o 20 mujeres y cuando te tocaba el turno tenías que duchar con agua fría.

E: ¿Cuántas duchas teníais?

■ Unas 10 duchas

E: ¿Cuántas mujeres se encontraban en ese pabellón?

■ Muchas, unas 100 o un poco más, sin contar las que estaban en otros sitios. Lo que te contaba que a veces se armaban peleas en la fila para entrar a la ducha o a la cocina. Muchas veces te tocaba renunciar a la ducha y a la comida y volver a tu habitación para dormir. Siempre igual y cuando se lo decíamos a ella (la rumana), nos decía que no podía hacer nada por nosotras y que si se vaciaba la bombona tenías que esperar un día entero. Asimismo, si enfermas, nadie se preocupa por tu estado.

E: ¿Enfermaste alguna vez en la finca?

■ Sí, un día me retorció del dolor y cuando fui a decírselo para que me lleve al hospital, me dijo que no tenía coche y no podía hacer nada por mí. Le pedí que me devolviera mi pasaporte porque lo tenía en ese momento, no quiso, me dijo que la oficina se encontraba cerrada en ese momento. Me había acompañado una chica marroquí para traducir. Después se metió a su habitación, al rato regresó con una pastilla, me la dio y me dijo que me la tomara.

E: ¿No sabías de qué era la pastilla?

■ No, no sabía de qué era. Volví a mi habitación, me la tomé, pero me siguió doliendo. Las chicas llamaron a un señor para que me llevara al hospital, vino y le preguntamos si podíamos ir sin el pasaporte. Pero, nos dijo que no, el pasaporte era necesario. Así que lo que hice fue coger el pasaporte de otra chica para poder ir al hospital.

E: ¿Cogiste el pasaporte de otra chica?

■ Sí, no aguantaba el dolor.

E: ¿Quién te acompañó?

■ Fueron dos chicas que habían estado conmigo en la habitación. Cuando salimos, nos la encontramos (a la rumana) y en ningún momento nos preguntó a dónde íbamos. Ella no llevaba a nadie. Había otra mujer que llevaba tres días en un estado pésimo y por mucho que se lo decíamos, no quería saber nada. Incluso se la llevamos a su puerta inconsciente, le daba igual. Personas de fuera fueron los que llamaron a la ambulancia.

E: ¿Tuviste algún accidente de trabajo?

■ No

E: Vale, cuéntame cómo tuvisteis el valor de contar todo lo que os estaba pasando, de exigir vuestros derechos.

■ La situación fue la misma durante muchos días, siempre había peleas, discusiones, etc. hasta que un día, por casualidad, vinieron ■ y otras personas.

E: ¿Hablas de ■ ■

■ Sí

E: ■ fue porque lo llamó ■

■ Sí, pero vino con más personas que no conocía, no sé si eran del consulado, no sé de dónde. Vinieron a hablar con nosotras y yo tuve la valentía de contarles lo que estaba pasando. Les conté absolutamente todo, se sorprendieron mucho, no se lo esperaban. Les hablé de la mujer que se cayó y estuvo gritando de dolor desde las 00:00 a.m hasta las 12:00 p.m.

E: ¿Hablas de ■ que tuvo una rotura?

■ Sí, ese día yo estaba dormida en mi habitación y ella dormía en la habitación de al lado, la escuché gritar por la noche y me levanté. Le pregunté a las chicas quién era la que no paraba de alborotar y no nos dejaba dormir porque pensé que estaba bromeando. Decidí ir a buscarla, salí de mi habitación y me dirigí a la suya. Eran las 00:00, a esa hora no tenemos luz, nos lo apagan. Entre a su habitación y le pregunté cabreada por qué no nos dejaba descansar, ya que al día siguiente teníamos que madrugar. La encontré tirada en el suelo, en un estado lamentable, estaba blanca y no cesaba de pegar gritos de dolor. Pregunté a las chicas presentes sobre lo que le había ocurrido y me dijeron que estaba durmiendo y se había caído de la cama de arriba. Es una mujer mayor, le pregunté si le dolía...

E: ¿De dónde se había roto?

■ De aquí, de la pierna.

E: ¿Por la mitad?

■ Sí, le pregunté qué era lo que le había pasado y me contestó que se había caído desde arriba. Pregunté a las chicas que estaban con ella si la habían informado (a la rumana) y me dijeron que no. Entonces, volví a mi habitación, me vestí y fui a buscarla junto con otra chica. Le toqué la puerta, le conté lo que estaba sucediendo y me dijo fríamente que ella no podía hacer nada, ni se molestó en ir a verla como estaba. No pudimos hacer nada, la levanté del suelo con la ayuda de otra chica y ella seguía gritando. Por la mañana, nosotras tuvimos que marcharnos al trabajo y se quedó con ella una chica. Cuando volvimos nos comentó que la ambulancia no se la llevó hasta las 12:00 p.m.

E: ¿Y qué pasó cuando vinieron los miembros de la asociación cultural musulmana?

■ Cuando vinieron, la gente empezó a contar sus problemas, cada uno por un lado. Les preguntaron si tenían el mismo problema y dijeron que sí. Entonces, les dijeron que encarguen a una o dos para que sean las portavoces del grupo. Así que, como vieron que fui yo la que empezó a hablar, me encargaron ser la portavoz y así lo hice. Pero, los jefes me llamaron la atención pro haber hablado con los de la asociación sobre...

E: ¿Es decir que hablaste del jefe, de...?

■ Sí, del jefe, de los problemas de la gente y todo.

E: Pero, ¿quién te llamó la atención?

■ El jefe y la encargada de la que te hablé, la rumana. Les conté a los de la asociación todo lo que nos estaba perjudicando y, por eso, me llamó la atención. Cuando se fueron, la tomó conmigo, no me dejaba tranquila,

cualquier cosa que hacía le parecía mal, no me dejaba trabajar. Me reprochaba continuamente el haberles contado lo que estaba sucediendo allí y me decía que el jefe era buena persona y que la mala era yo. Le dije que yo solo defendí nuestros derechos, la gente me pidió que hablara y yo lo hice.

E: ¿Cuánto tiempo seguiste en esta situación?

■ Yo solo conté lo que estaba pasando. La situación se prolongó durante una semana y como siempre que iba a trabajar me echaban, dejé de ir. Le di mi pasaporte y le dije que es mejor que vuelva a mi país, porque ya no aguantaba la situación y el tener que trabajar un sí y un día no. Cuando iba a preguntarle cuando me podía ir, me decía que todavía no, como que me intentaba castigar. Le pedí que me diera mi dinero y yo me iría sola. Incluso vendría Jalid a por mí, en esa semana él iba a bajar a Marruecos, estaba en Francia, pero ella se negaba a darme el dinero y me decía que no me iba a ir. Un día de esos, cuando me desperté por la mañana encontré fuera a las mujeres que habían vuelto del trabajo y se había armado un escándalo delante de las oficinas. ¿Por qué? Porque les dijo que ya no les iba a pagar por día, sino por caja.

E: ¿Ese día fue el miércoles, verdad?

■ Sí

E: ¿El día que hicieron la manifestación, verdad?

■ Sí, les dijo que ahora en adelante les pagará 150 *ryal* por caja, 300 *ryal* dos cajas. La fresa no estaba... Nadie aceptó la nueva medida, ni los marroquíes ni los rumanos.

E: Es decir, según me han dicho las chicas, dos cajas por 1.50 euros.

■ Así es

E: ¿Cómo son de grandes las cajas? ¿Cuántos kilos pueden tener?

■ 5 kilos, son cajas de plástico

E: Algunos me han dicho 7 kilos y otros 5, no sé...

■ No, 5 kilos. Lo que te decía, yo me desperté debido al alboroto que se había armado delante de las oficinas, todo el mundo gritaba y protestaba. Incluso, había mujeres que se desmayaron y otras pegaban pataletas en el suelo. El jefe les decía que ellos no trabajan, ya no quedaba trabajo para ellos, él no ganaría nada pagándoles por día y ya no tenía interés en hacer eso. ¿Cómo que ya no tenía interés en pagarles por día? ¿Para qué los trajo si no tiene con qué pagarles? Yo también me uní a la manifestación y protesté. Le decía que no tenía derecho a hacer eso, que era injusto y me contestaba diciéndome que yo ni siquiera tenía derecho a hablar. La marroquí que estaba con ellos también me decía que era mejor que guarde silencio y me callé. Los marroquíes y los rumanos seguían protestando, algunos grababan vídeos y les decían que no lo hicieran. El jefe se reía, le daba igual todo, no le importaba que hubiera gente desmayada y tirada por el suelo. Finalmente, nos separamos y se disolvió la manifestación. Los rumanos no estaban de acuerdo con lo que estaba sucediendo, algunas rumanas cobraron por la noche y se marcharon. Sin embargo, a las marroquíes no quisieron darles su dinero. Al día siguiente, vino un comité de rumanos y habló con el jefe, consiguieron llegar a un acuerdo y los rumanos que se quedaron siguieron cobrando lo mismo que antes. Las antiguas empleadas marroquíes que no protestaron siguieron trabajando



igual. En cuanto al resto, les dijo que si querían trabajar cobrando por cada caja que trabajen y el que no quiera aceptar esto no tenía trabajo para él.

E: ¿Y qué pasó después?

■ Después como habían echado fotos a lo sucedido en la manifestación, por la tarde vino *lajna* (comité)

E: ¿Cuando dices *lajna* te refieres a los de AUSAJ?

■ Sí, efectivamente

E: ¿Te refieres a Jesús, Belén,...?

■ Nuevamente, les contamos lo que había sucedido y nos dijeron que si no estábamos conformes con eso que hiciésemos fotocopias a nuestros pasaportes y apuntásemos nombres en un papel. Les dijimos que los pasaportes los tenían ellos, por lo que nos dieron otra opción que es la de apuntar el nombre y el número de nuestro documento nacional de identidad. Viendo esto, por la tarde nos dieron nuestros pasaportes, les pedimos las nóminas y también nos las dieron.

E: ¿Os dieron vuestras nóminas?

■ Sí, como vieron que habíamos hablado con la asociación nos las dieron, pero no a todos. Sin embargo, en las nóminas no ponía todo lo que habíamos trabajado. Habían puesto más dinero del que nos habían dado en realidad.

E: O sea que en la nómina ponía más dinero. Por ejemplo, ¿a ti cuánto te habían puesto que has cobrado?

■ No sé lo que ponía en la nómina, pero lo que me dieron era menos de lo que habían puesto.

E: ¿Tienes la nómina?

■ No, se la dí a Jesús.

E: Vale, ¿y empezasteis a hacer la lista?

■ Sí

E: ¿La lista la hiciste tú y [REDACTED]

■ Sí, [REDACTED] y yo

E: ¿Después se la disteis a [REDACTED]

■ No, se la dimos a Óscar que cuando vino encontró que las mujeres habían podido coger sus pasaportes, así que hizo una foto a cada uno, tanto a los de las antiguas como a los de las nuevas. Las antiguas trabajadoras venían a vernos por la noche porque tenían miedo y nos daban sus documentos de identidad para apuntarlas en la lista, pero nos decían que no digamos nada. Nos dijeron también que ellas querían que se hiciera justicia, pero tenían miedo de ellos (de la empresa).

E: ¿Después del viernes que pasó? ¿Qué sucedió el sábado y el domingo?

■ El sábado no pasó nada. Nos habían dicho que el lunes vendrían algunos periodistas y una asociación (o un comité). El domingo por la mañana, me levanté temprano, salí y no encontré a nadie y volví a dormir, eran las 07:00 a.m. Pero cuando volví a la habitación empecé a escuchar un ruido fuera, así que volví a salir y vi que estaban limpiando.

E: ¿Encontraste personal de limpieza?

■ Sí

E: ¿Era la primera vez que venían?

■ Sí, la primera vez que los vi allí. Habían traído un camión de basura, *charyu*, etc. y se pusieron a limpiar y recoger todo. Después, volví a dormir y nada más poner la cabeza sobre la almohada, escuché a alguien tocarnos la

puerta. Abrí y me encontré con el jefe, sus dos hijas y [REDACTED] Me preguntó si yo era [REDACTED] y cuando le dije que sí, me pidió darle el pasaporte. Le pregunté por qué y me contestó que iba a volver a Marruecos ese mismo momento. Le pregunté por qué iba a volver a Marruecos, qué había hecho para regresar. Entonces me dijo: “porque eres la que sabe hablar”. Le contesté diciéndole que yo solo hablé de mis derechos, todo lo que nos habías contado no era cierto y nunca preguntaste por nosotras ni te preocupaste por nuestra situación.

E: ¿O sea que [REDACTED] lo viste en Tarifa y volviste a verlo ese día cuando vino a decirte que recogieras tus cosas?

[REDACTED] Lo vi en Tarifa y lo vi otro día cuando me llamaron para preguntarme por qué la gente discutía por la bombona de gas y por qué los aseos estaban tan sucios y descuidados. Vino ese día para echarnos la bronca, nos decía: “no os merecéis nada, los marroquíes sois unos cerdos (sucios) y habéis traído vuestra porquería de Marruecos...”. Cuando le escuché decir eso, le contesté: “El único cerdo eres tú, nosotros no, y tú también has venido de Marruecos”. Me dirigí al resto y les dije que se dispersaran, que no lo escucharan porque no dice nada que... Lo que tendría que haber hecho al venir es preguntar a la gente cuáles son sus quejas y problemas.

E: ¡Claro! Tenía que ver cuál era el problema...

[REDACTED] Sí, pero él no preguntó nada

E: Él no vino para solucionar el problema, vino para...

[REDACTED] Cuando vino encontró una mujer embarazada gritando de dolor y sangrando que le dijo que llevaba tres días enferma y cuando les pedí que me llevaran a un hospital, me dijeron que tenía que pagar. Lo único que le dijo fue que no podía hacer nada por ella, no quiso ver la situación en la que estaba esa mujer, solo tuvo en consideración lo que le contaron ellos y vino a decírnoslo.

E: ¿Qué pasó cuando te dijo que te ibas a marchar?

[REDACTED] Le dije que no, que me diera mi dinero y, después de verificar yo misma si está todo, me iré. Me dijo que no me pagarán hasta llegar a Tarifa, le pregunté por el porqué, pero lo único que me dijo fue que recoja mis cosas porque me esperaba el autobús. Me negué, le dije que traiga la guardia civil y que me dé mi dinero si quería que me fuera. Me contestó diciéndome que la policía estaba fuera esperando y que le dé mi pasaporte. Me seguí negando, le dije que mi pasaporte no estaba allí y no pensaba dárselo. Él, por su parte, me siguió afirmando que iba a marchar y me decía que lo que le estaba diciendo no le asustaba. Yo, por mi parte, también le aseguré que no me estaba asustando porque no hice nada, no pensaba irme sino me daba mi dinero y me iba a mover hasta que viniese mi abogado. En realidad, en ese momento no tenía ningún abogado, le dije eso para que me diese mi dinero porque había visto que devolvían a muchas personas sin darles nada y les tiraban sus pertenencias en la calle. Se quedaron en la puerta él, el jefe y sus hijas y me siguió diciendo que recogiese mis cosas y le diese el pasaporte. Le dije que no mi pasaporte no estaba allí, que me traiga a la guardia civil para que me saque si quiere. No paraba de afirmar que la policía se encontraba esperando fuera.

E: ¿Te intentaban meter miedo?

[REDACTED] Sí

E: Sigue

■ Habló el jefe y me dijo que tenía un vídeo mío y que como no salga en ese momento se lo enviaría a mi familia para manchar mi imagen.

E: ¿Ese vídeo diciéndote eso lo tienes?.

■ Sí, lo tengo. Luego, nos empujaron a mi y a la chicas y cerraron la puerta de la habitación. ■ me amenazaba diciéndome que no grabe vídeos, que como lo haga me denunciaría. Le contesté: ¿por qué vosotros nos atacáis, entrando a la habitación a la fuerza y nos grabáis?, ¿quieres que nosotras no grabemos? ¿por qué vosotros sí y nosotras no? Todo está en el vídeo, lo has visto. Después él se fue a buscar a otras personas, yo aproveché el momento y fui a esconderme en otra habitación. La chica cerró la puerta y vino él y nos encerró a las dos, la chica era ■. Luego, vinieron las chicas y nos abrieron la puerta y yo fui a otra habitación, a la de ■ donde me quedé.

E: Es decir, dos habitaciones...

■ Me escapé de dos habitaciones y fui a otra hasta que se fueron. Cuando estuve en esa habitación, él se fue a llamar a otras personas para decirles que recojan sus cosas porque se iban a marchar, tenía una lista de nombres. La gente en ese momento estaba durmiendo, no entendían qué estaba sucediendo...

E: ¿Él llamaba a las mujeres que estaban en la lista, las que querían poner una denuncia?

■ Así es, él nombraba a las mujeres que querían denunciar, les decía que recogiesen sus cosas y que el autobús les esperaba fuera. En realidad, no había ningún autobús, había traído un medio de transporte más pequeño. Lo que quería es que se fueran todas ese día porque les llegó la información de que el lunes iba a venir la asociación y periodistas. Por eso, el lunes no tendrían que estar. ¿por qué precisamente domingo por la mañana? Porque ese día no trabaja nadie, habrá dicho para sí: “ me las llevo domingo y nadie se dará cuenta”.

E: Sigue, ¿qué pasó después de escaparte a esa habitación?

■ Llamé a ■ y me dijo que intente grabar vídeos. Pero le dije que no podía y él estaba amenazando a las mujeres diciéndoles que la que coja un móvil, la castigará. Decía esto delante de todo el mundo. A la que nombraba le decía que recogiera sus cosas para montar en el autobús. La gente intentó grabar lo que estaba sucediendo fuera cuando tiraban las cosas de las que no cedían. Las mujeres gritaban, algunas no cobraron y a otras les faltaban 50000 ryal, 60000 ryal, etc. les cogían las cosas y se las tiraban fuera, algunas mujeres se desmayaron. Mientras tanto, ■ les repetía una y otra vez: “¿por qué os estáis comportando así sinvergüenzas?”. Les hablaba de una manera que no te la puedes imaginar...

E: ¿Qué pasó después?

■ Después, me abrió la puerta la chica con la que estaba y me dijo que ■ estaba a otro lado. Habían traído a hombres rumanos para impedir a los marroquíes que se asomen por la puerta. La chica me dijo que ■ estaba junto con el jefe y sus hijas en la puerta sacando a unas mujeres. En ese momento, fui a mi habitación, me vestí y cogí *la carte* (DNI) y mi pasaporte. ■ hizo lo mismo porque a ella le dijo que por qué había llamado ayer a la ambulancia.

E: ¿Hablas de ■ la de...?

■ Sí, a [REDACTED] le reprochó eso, ella había llamado a la ambulancia para que se llevaran a la mujer que estaba embarazada y se desmayó. Este fue el problema de [REDACTED]

E: O sea, a ti por hablar y [REDACTED] por llamar a la ambulancia.

■ Así es. Recogimos nuestras cosas y las dejamos en la habitación. Después cogimos nuestros DNIs y pasaportes y salimos a buscar algún lugar por el que escapar. La policía estaba rodeando toda la finca, no se podía salir.

E: ¿Habían cerrado la finca?

■ Sí, las dos puertas estaban cerradas. Mandé a una chica para que me informara de la situación de fuera. Me dijo que las puertas se encontraban cerradas y los rumanos no les dejaban salir.

E: ¿Hablas de la chica que os grabó de espaldas?

■ Sí, Fátima. Me dijo que las puertas estaban cerradas, la policía rodeaba la finca y los rumanos no dejaban a los marroquíes que se acercaran a las puertas. Me dijo que no podía salir, que no había manera.

E: Es decir que la chica que os grabó... ¿cómo me dijiste que se llama?

■ Fátima

E: Vale, ¿Fátima, la chica que os grabó, ella no se quería escapar?

■ Al principio sí, pero no podía...

E: ¿Le daba miedo?

■ Sí

E: ¿A ella la han devuelto a Marruecos?

■ Sí. No sabíamos qué hacer, cómo íbamos a salir, la finca estaba vallada. Nos ayudó Fátima y otras chicas que estaban con nosotras en la habitación para saltar la valla.

E: ¿Saltasteis la valla?

■ Sí, cruzamos varios campos de fresa y nos adentramos en el bosque, pero allí nos vieron y nos persiguió la policía, el jefe y sus hijas.

E: ¿La policía también?

■ Sí, nos adentramos en el bosque y nos escondimos entre los matorrales. Conseguimos despistarlos y llamamos a [REDACTED] Le contamos que habíamos escapado y que nos habían perseguido, todo.

E: Los audios que tengo son de ese momento, de cuando estabais en el bosque huyendo de ellos y les contabais a [REDACTED] lo que estaba pasando.

■ Así es. También llamamos a [REDACTED] [REDACTED] que nos dijo que no nos moviésemos de ese sitio e intentásemos no hacer ruido. Estuvimos allí alrededor de una hora o una hora y media en medio de los matorrales con espinas hasta que dejamos de escuchar sus voces. Salimos del escondite, se nos había roto la ropa, nos pusimos a correr, mientras llamábamos a los de la asociación. Nos decían que intentásemos salir del bosque y que busquemos alguna carretera. Cuando salíamos veíamos que el jefe seguía dando vueltas con su coche y volvíamos a escondernos. Hasta que por fin conseguimos salir a una carretera, volvimos a llamarlos y nos dijeron que intentásemos buscar a alguien que nos lleve a Almonte que es donde estaban o que les esperemos y ellos vendrían a por nosotras. Encontramos a un señor que nos llevó hasta donde se encontraban. Cuando llegamos me encontré con las chicas, nos pusimos a llorar. En ese momento, nos montamos en los coches y ya no me acuerdo que pasó. Después, me levanté en un hospital.

E: ¿Después de ir hospital, volvisteis al bosque y allí hablasteis con los periodistas?

■ Sí

E: ¿Y les dijisteis que no os graben, pero ellos lo hicieron?

■ Yo no me acuerdo, no era consciente de lo que estaba sucediendo. Después encontré fotos mías y... sinceramente, nosotras no queríamos eso.

E: ¿Vosotras no queríais que los periodistas os echen fotos para que vuestras familias...?

■ No queríamos, no. No queríamos tener problemas con nuestras familias. Sin embargo, nuestras fotos llegaron a Marruecos y nuestros familiares empezaron a llamarnos para preguntarnos qué estaba pasando y cómo habíamos permitido que nos saquen fotos. Ya no podíamos hacer nada.

E: ¿Y tú has visto o has sufrido abusos sexual? ¿Alguien te ha tocado o ha intentado abusar de ti?

■ El acoso es inevitable. Cualquiera que ha estado dentro de la finca lo ha vivido. El viernes por la mañana, cuando pasó eso, yo estaba delante de la puerta, se me acercó el jefe y me preguntó: “¿Mañana quieres hacer conmigo *friqui friqui*?”

E: ¿Eso lo dijo tu jefe?

■ Sí

E: ¿Cómo se llama tu jefe?

■ [REDACTED]

E: ¿[REDACTED] te dijo que vayas con él para hacer *friqui friqui*?

■ Sí, me lo dijo y yo me fui y lo dejé.

E: ¿Te lo dijo de ese modo? ¿*friqui friqui* es acuéstate conmigo?

■ Sí, me lo dijo así. Él siempre cogía su coche y venía a donde vivíamos. Vimos que se llevaba a chicas de la finca en su coche, las alejaba y se besaba con ellas. Lo vimos todo

E: ¿Lo visteis?

■ Sí, lo vimos todo. El primer día que conseguimos hablar con ellos sobre el trabajo y delante de nosotras agarró a una chica, se la llevó al coche y se ponía a darle besos. Algunas mujeres que vieron eso, se fueron sin haber trabajado ni un día.

E: ¿Se marcharon?

■ Sí, te juro que se fueron sin haber trabajado ni un día.

E: ¿Y esa chica?

■ Esa chica trabajaba allí mucho antes que nosotras. Muchas veces le decía a la encargada a fulanita dile que hoy no trabajará, para que él se la lleve. Antes de pasar eso, le pregunté a la chica por qué no estaba trabajando, me dijo que el jefe no quería que trabajase ese día y justo vino y se la llevó

E: ¿es verdad que las mujeres antiguas que trabajaban en la finca se dedican a buscar mujeres para mantener relaciones sexuales con los jefes, ya sean marroquíes, españoles o rumanos?

■ Sí que hay. De hecho, a mí me ha llevado a un rumano, pero no sabía lo que decía exactamente.

E: ¿cómo pasó?

■ vino una mujer que se llama [REDACTED] hay tres chicas [REDACTED] [REDACTED] y Samira, son las que se encargan de llevar a las mujeres nuevas a las habitaciones de los hombres. Cuando llegué [REDACTED] me llevó a su cuarto, y llamó a alguien para decirle que vaya, porque hay novedades, si quieres

alguna ven. Me pensaba que estaba de broma. Después de una semana, me dijo ■■■ si la podía acompañar a comprar, y yo me fui con ella y compramos. Me dijo que cogiera cosas, pero yo me negaba, porque no tenía dinero. Pero, ella me decía no te preocupes tú coge que este hombre va a apagar. Como acaba de llegar no entendía nada, nos fuimos cogimos compramos lo que nos hacía falta, pero yo no compre nada, solo ella y después volvimos a casa. Cuando llegamos ella bajo del coche con la compra, pero me dijo que me quedara en el coche, porque el hombre quería hablar conmigo.

E: ¿El hombre es marroquí o español?

■ Rumano, le dije que no sabía que me iba a decir, porque no entendía nada. Me dijo que iba a darme cincuenta euros. Y le dije que yo no había venido a España por eso. Pero, aún así seguía viniendo a mi habitación como si no hubiera hecho nada. Otro día me dijo que un marroquí te conoce y quiere verte, y yo me fui con ella a fuera. Cuando llegamos el hombre me dijo que ■■■ le había enviado mi foto, y que le había gustado y quería salir conmigo. Le dije al hombre que no le hiciera caso, que ■■■ no sabía lo que decía. No paró de insistirme y decirme que cualquiera cosa que quisiera me traería Yo me fui y los dejé, pero no dejaba de llamarme e intentaba seducirme diciéndome que me iba a comprar cosas. Aunque me negaba, ■■■ no paraba de insistir, me decía que saliera porque nos había traído deportivas para las dos. Pero yo le decía que no quería, que me había traído desde Marruecos. Como veía que no podía conmigo, decidió convencer a otra mujer que estaba conmigo en la habitación, que estaba casada.

E: ¿Esa mujer salió con él?

■ Sí salía con él y no regresaba hasta el día siguiente.

E: ¿Se iban con los hombres porque no tienen dinero?

■ Sí, casi todas se van, porque necesitan cosas. Una vez vino una mujer a las 00:00 de la noche para pedirme algo de comer, porque no tenía nada. Muchas de ellas no tienen otra opción, se dedican a eso, porque tienen hambre.

E: Te voy a preguntar sobre un video, aparece un hombre alto que se acercó a vosotras y empezó hablar ¿sabes quién es ese hombre?

■ No, si veo el vídeo puede que lo reconozca, pero si no lo veo no.

E: ¿El domingo viste algún coche de color naranja?

■ Yo ese día no llegué a la puerta.

E: El domingo por la tarde saliste para siempre

■ Sí, el domingo me escape.

.....

■■■ acababa de llegar de marruecos, vino una mujer que conozco a mi habitación y me invito a ■■■ el té en su habitación, en la habitación estaba ■■■ la alcahueta, le escuche hablar por teléfono diciendo “vente que acaba de llegar la novedad (se refiere a mujeres nuevas) acaban de llegar hoy, aunque no son guapas, a ver si te gusta alguna”, pero no le di mucha importancia a lo que escuche, pensaba que hablaba de sus cosas. Paso una semana de aquello vino a mi habitación y pidió que vaya con ella a hacer la compra, yo le conteste, que no tengo dinero para hacer la compra, y me dijo no

pasa, solo quiero que me ayudes con la compra. Sale con ella, subimos en un coche, ella iba a delante y yo atrás con otra chica, hicimos la compra, lo pago el tío, ella compra y el paga , me dice coge cosas, yo no quise coger nada.

De vuelta a la finca, bajo del coche y me dice quédate allí, esta puerta no se abre, cogió su compra y le dijo al tío, “que te aproveche”. Le dije al tío, donde va a ir, el me dijo, espera un momento que quiero hablar contigo, vente conmigo, que me gustas, le dije soy una mujer casada, me dijo, da igual te voy a dar dinero, le pegué con la mano y salí del coche.

Otro día volvió, me llamó ( ella le dio mi teléfono) me dijo que quiere verme para disculparse y que tiene un regalo para mí, unas playeras

Ella hacia eso con muchas mujeres, ella trabaja con la encargada y está siempre con los jefes, especialmente con uno.

Siempre que me veía , me decía tú no tienes dinero y este tío te va hacer la compra, si no te gusta este, puedes ir con otro, hay muchos, muchas mujeres lo hacen y los llevo yo. Al final le dejo que yo no voy a salir con nadie, si quiero salir con alguien no voy a salir con los que me vas a traer tu.

Otro día me acerco su amiga alcahueta también, se llama ██████ me dijo, porque no quieres salir con aquel tío, es bueno, te va hacer la compra, yo le dije que no

Al final convenció a otra muchacha que vivía al frente de mí, se llama Asmae , salió con el la pobre

E: ¿Viste a estas alcahuetas haciendo lo mismo con otra mujer?

██████ si, una mujer que vivía cerca de mi habitación, me contó que ██████ me trajo un hombre para que salga con el, pero no tengo pastillas anticonceptivos, estoy casada y tengo miedo de quedar embarazada

A mí me trajo dos marroquíes y un rumano, pero no salí con ninguno

E:¿ ██████ te ha pedido sexo por dinero?

██████ si, cuando nos comunicaron que vamos a trabajar por cajas (se refiere al precio por “destajo”), el día siguiente no fuí a trabajar, pedí volver a marruecos, es el día que enfermó ██████ estaba yo en la puerta, se acercó a mí y me dijo “no trabajo” le conteste “no trabajo marroc” y el me dijo “ no, marroc, no dinero, mañana friki frik, dinero” y me enseñó el dinero, le escupí y me fuí, y él me hizo un gesto de que ya verás.

Su hermano una vez, estaba yo grabando, me vio y empezó a correr detrás de mí para quitarme el teléfono, estaba diciendo a las mujeres que vosotras solo sabéis friki friki.

██████ dice friki friki a cada mujer que encuentra. A mí me quito el pañuelo delante de la gente y dice a ██████ que me diga que me quite el pañuelo que estoy más guapa sin

el. Estaban en la puerta de la finca. Para mí fue una ofensa muy grave. Soy de las que llevan pañuelo toda la vida; si salgo fuera de casa, me pongo pañuelo.

De todo lo que nos han dicho en Marruecos no se ha cumplido. Alojamiento una mierda. Jefe abusa a las mujeres. Todo el tiempo nos dicen que friki-friki por 50 euros, nos lo dicen todos, incluido ██████ Una decepción enorme.

Los jefes lo saben todo. Ven a las chicas como van y vienen todo el tiempo, llevadas y traídas por las tres marroquíes que hemos hablado antes a los coches y no hacen nada. Hay coches en la finca todo el tiempo. En vez de pararlo, se aprovechan. Hablan con ellas todo el rato.

Fijate, para que veas lo que hacen los jefes. Un día, antes de las 6 de la mañana, no nos habíamos levantado, un hombre apareció en la finca buscando a una tal “██████ (no ██████ que está aquí, si no otra) y el jefe, ██████ le deja entrar por toda la finca para que busque a esa mujer. Incluso a los dormitorios.